

BARCELONA

EN UN VUELO



LA CIUDAD
COMENTADA POR

**IGNACIO
AGUSTI**

HAY en los archivos muchos grabados que nos muestran a Barcelona así, a vista de vuelo, de pájaro o de ángel. La Barcelona del siglo XVIII está en esos grabados tendida junto al mar, en una dimensión de antiguo y noble reducto, encerrada en sus murallas. Las murallas de Barcelona no fueron abatidas —o desbordadas— hasta muy entrado el siglo XIX. Puertaferri, Puerta del Angel, Puerta de la Paz, todo sugiere en la nomenclatura urbana de la Barcelona antigua la idea de puerta que hay que abrir, de acceso que hay que franquear. Las Rondas son el perímetro circular del núcleo urbano, más allá del cual, extramuros, ya estaba el campo libre. También las Rondas implican un concepto de vigilancia militar y de aislamiento alerta. En algunos de esos grabados del siglo XVIII se nos explican los cercos militares o marítimos a que fue repetidamente sometida la ciudad. Los temibles bajeles, moros o cristianos, estuvieron a la expectativa de Barcelona y la acorralaron desde el siglo XV —a ella, pacífica y orante— en infinidad de ocasiones.

Las murallas fueron desbordadas con tal ímpetu que la Barcelona de hoy llena las suaves colinas —de Montjuich al Tibidabo— y festonea el mar en una afilada gubia urbana de docenas de kilómetros. Pero a nosotros nos agrada contemplar a Barcelona así, desde lo alto, en la perspectiva misma que tenía en los grabados antiguos. De ahí la noción de vuelo, de viaje aéreo y soñador; y en el viaje, la variedad de perspectivas que nos dicen la novedad de Barcelona, su impulso y su viveza actuales e incomparables.

CON LA COLABORACION ESPECIAL DE
**TRABAJOS AEREOS Y
FOTOGAMETRICOS**

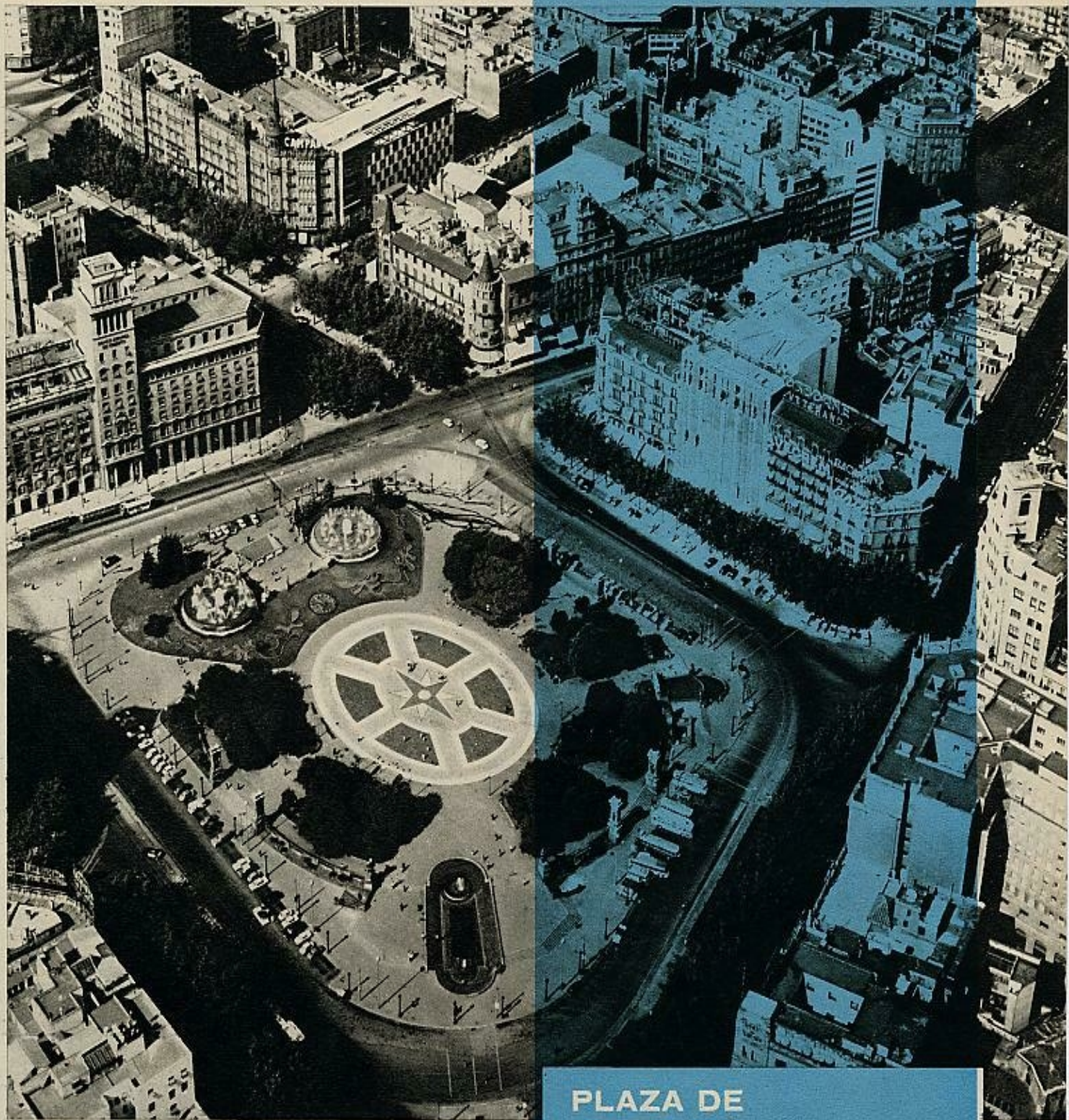
Equipo de vuelo:
SERGIO PALAO Y FRANCISCO PERALES

SIGUE

BARCELONA



LA
PUERTA
DE
LA PAZ



La acequia umbría y sonora de las Ramblas parece que desemboca en el mar en este punto, junto a las Reales Atarazanas, las más famosas y nobles de todo el Mediterráneo, creadoras de las flotas mercantiles y de las armadas conquistadoras; resuenan aquí los nombres de Atenas y de Orán. En lo alto, el «pastiche» monumental de Colón señala América con un dedo certero. Abajo, sobre el charol del puerto, mil gallardetes multicolores evocan la aventura ultramarina. Y hay un eco de acordeones mustios al atardecer, mientras declina el vino en el alma de los marineros hanseáticos. La sombra arrogante, adolescente y esperanzada de Alfonso XII pasea a veces sobre un caballo blanco por estos parajes, como en el día de su proclamación.

PLAZA DE CATALUÑA

Aquí empezaba el campo hace sólo ochenta años. Aquí varaban con sus barracones, con sus caballerías y con sus carromatos, los gitanos tránstugas que turbaban el sueño infantil de nuestros padres. Y de pronto, en el correr de un lustro, la plaza cobró un perímetro y una dimensión y se convirtió en el ombligo mismo de una urbe rolliza y madura. Ya para siempre. Ninguna de las muchas metamorfosis que ha sufrido —o gozado, que de todo hay—, la Plaza de Cataluña ha modificado su condición de pulmón de la ciudad, sano y eufórico. Las palmeras enanas de otros tiempos murieron años ha en nuestro recuerdo. Murió aquel gran hotel, centro de la vida festiva y galante de la guerra del catorce, dorada por el whisky, la libra esterlina y el «platine» de las «cocottes». Pero hoy, bancaria y mercantil, la gran plaza sigue siendo «ella».

SIGUE



BARCELONA

**UN REMANSO
MARAVILLOSO:
LA PLAZA
REAL**

Desde lo alto, ése es un pozo de frescor, que contiene las esencias mismas de la Barcelona señorial y menestral de hace un siglo. Las más esbeltas e increíbles palmeras del mundo están allí, bañándose de crepúsculo y vacilando a la brisa. ¿Por qué? ¿Quién les inventó ese tiesto decorado por las múltiples arcadas? Ellas son del mismo mundo intemporal y extraño que las circunda: maniáticas y como suspendidas en el aire. Comparten la soledad y el silencio con el taxidermista y con el filatélico. Mas ¡ay!, desdennan la turbia oleada vocinglera de los bebedores de cerveza y el tufillo de aceite de las tapas de pescado. Ellas son soñadoras y poetas en un mundo que ya ha periclitado, un mundo que han ahuyentado los sonos del «twist» en una máquina tragaperras. Sólo se envanece y sólo peinan su verde cresta, casi mineral, cuando mi amigo Pedro Pruna, el pintor, que vive allí y las ama, mira hacia lo alto. Pero no se lo digáis a nadie.

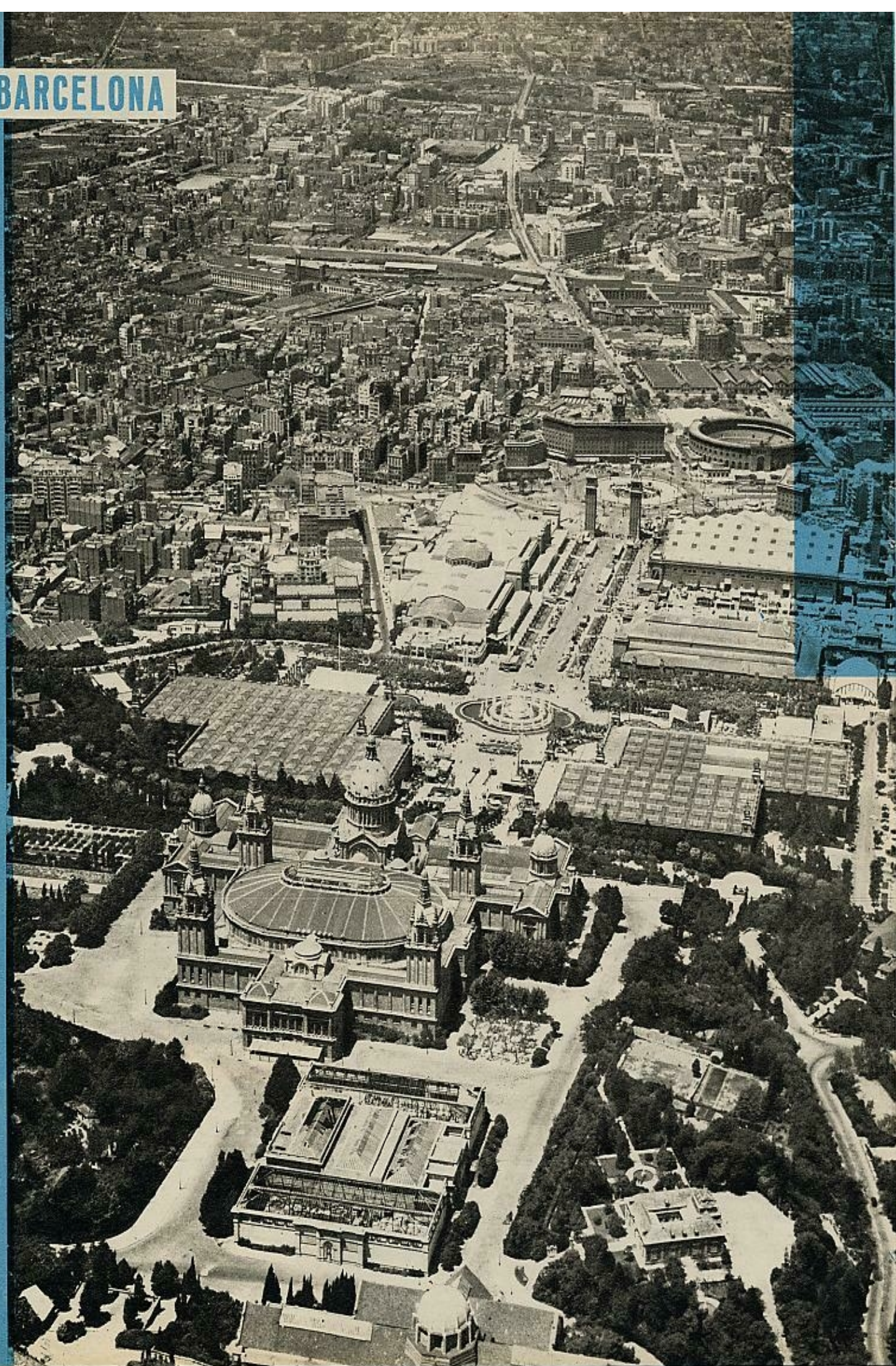


¡Noble piedra de la Catedral y de la muralla! ¡Arquetipo de los siglos, esencia de la antigüedad, romanidad magnífica! Del subsuelo al subcielo, ahí está toda nuestra historia. El gótico de la Catedral tardó mucho en cuajar, como una flor difícil. En cambio, los sillares de la ciudad, en la muralla, en los torreones, obtuvieron en seguida su gracia geométrica. Ahí puede uno perderse, horas y más horas, sólo a unos minutos del tráfico aturdidor callejero. Detrás de la Catedral está el palacio de los condes de Barcelona y el gran mirador del medioevo, desde el que se veía Grecia y Dios. La capilla de Santa Agueda tiene la gracia de un tapiz sin recamas, lineal y sobrio. La plaza del Rey es un hechizo antiguo donde flotan las palomas y se asoman de noche todas las estrellas. Los duendes de Picasso no han osado entrar allí: se han quedado en la entrada, asustados de haber pisado una vez un mármol que era la cabeza de un rey. Pero tampoco lo digáis a nadie.

**PIEDRA,
NOBLE
PIEDRA...**

SIGUE

BARCELONA

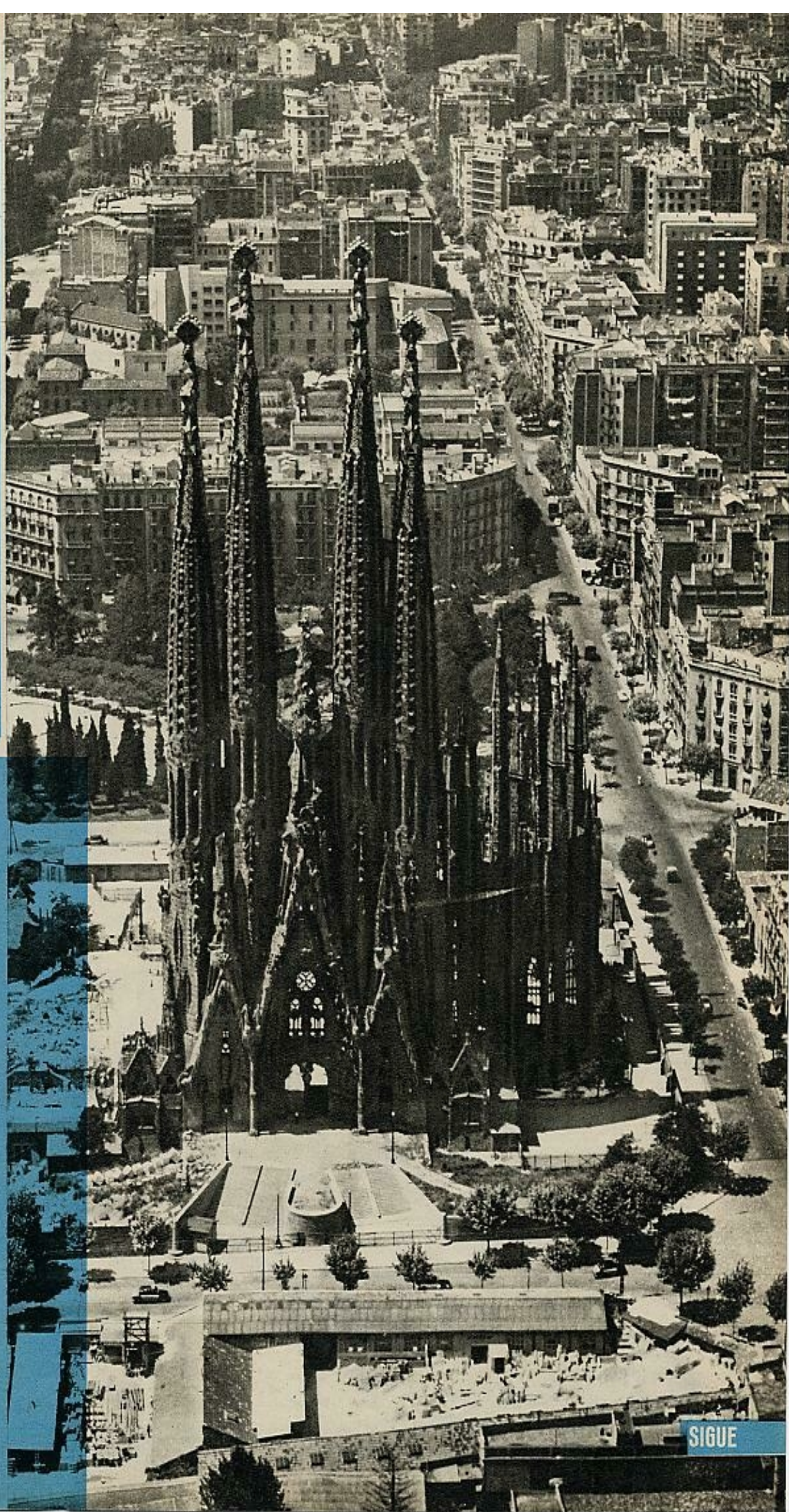


LA LADERA VERDE DEL PROGRESO

Don Alfonso XIII inauguró una mañana de primavera, hace muchos años, ese recinto en el que iban a contenerse todos los impetus de la Barcelona moderna. Llevaba el Rey un uniforme rutilante, de la Armada. Sonaron todas las sirenas y se aureoló el cielo de bengalas y luces. La fuente luminosa tardó dos años en extinguirse. Mil variantes y mil colores se transformaron de pronto en la postal de la Barcelona moderna, una Barcelona con circulación universal. Por primera vez conocimos el adelanto del «Tapis roulant». Y en el parque de atracciones todos los niños conocimos el vértigo del más atrevido tobogán de la historia. Aquello vive siempre.

LA SINFONIA INACABADA

La tremenda y polifónica materia que Gaudí fue organizando en templo no pudo encontrar su conclusión. Pero ahí está, como mutilada de antemano, para orgullo de un genio. A su contorno ha crecido y se ha ensanchado la ciudad en un conjunto de edificaciones usuales, que se espeluznan todas las mañanas al ser heridas por la sombra descomunal de la piedra en borbotones. Las torres se elevan al cielo y son como las flautas de un órgano por el que debería ser anunciado el Juicio Final. ¿Quién concluirá la obra? ¿La dejaremos así, muñones al aire, órneo aplastado? Una catedral no es la obra de un hombre, sino de un pueblo.



SIGUE

BARCELONA



LA EXPANSION POR LA TIERRA

Se ensancha Barcelona por las laderas, hacia el monte, y por los llanos, hacia el mar. La Plaza de las Glorias, desde lo alto, es una grafía alegre, inédita y rejuvenecedora, un perfil nuevo de la ciudad. En su contorno amanecen todos los días nuevas edificaciones, en un complejo característico del auge industrial de estos tiempos. ¿Dónde quedan ya las murallas y la piedra? Los nuevos elementos, las estructuras de nuevo cuño, el cristal, los plásticos, el aluminio y el cinc, dan una nueva fotogenia a la urbe. Y en la ladera, los grandes centros de viviendas y la ilustre, maravillosa urbanización de los Hogares Mundet, son el indicio más elocuente de la enorme zancada de los años.



IV^o

**FESTIVAL
DE LA CANCION
MEDITERRANEA**

BARCELONA 22-23-24 SEPTIEMBRE

**EN DIRECTO
POR
RADIO y TV**

MORO

LAS AGENCIAS DE PUBLICIDAD

PUEDEN CURSAR SUS ORDENES A MOVIERECORD TANTO PARA RADIO COMO PARA TELEVISION



DIPTICOLOR
triumfo





BARCELONA

VISTA GENERAL DESDE EL PUERTO

Trabajos Aéreos y Fotogramétricos

PALAFOX KURSAAL

MADRID

BARCELONA

SOLEMNE ESTRENO EN ESPAÑA EL JUEVES, 27 DE SEPTIEMBRE

UNA PELICULA CUYA COLOSAL REALIZACION ESTA AL SERVICIO
DEL INTERES HUMANO DE LA TRAMA Y DE LOS PERSONAJES



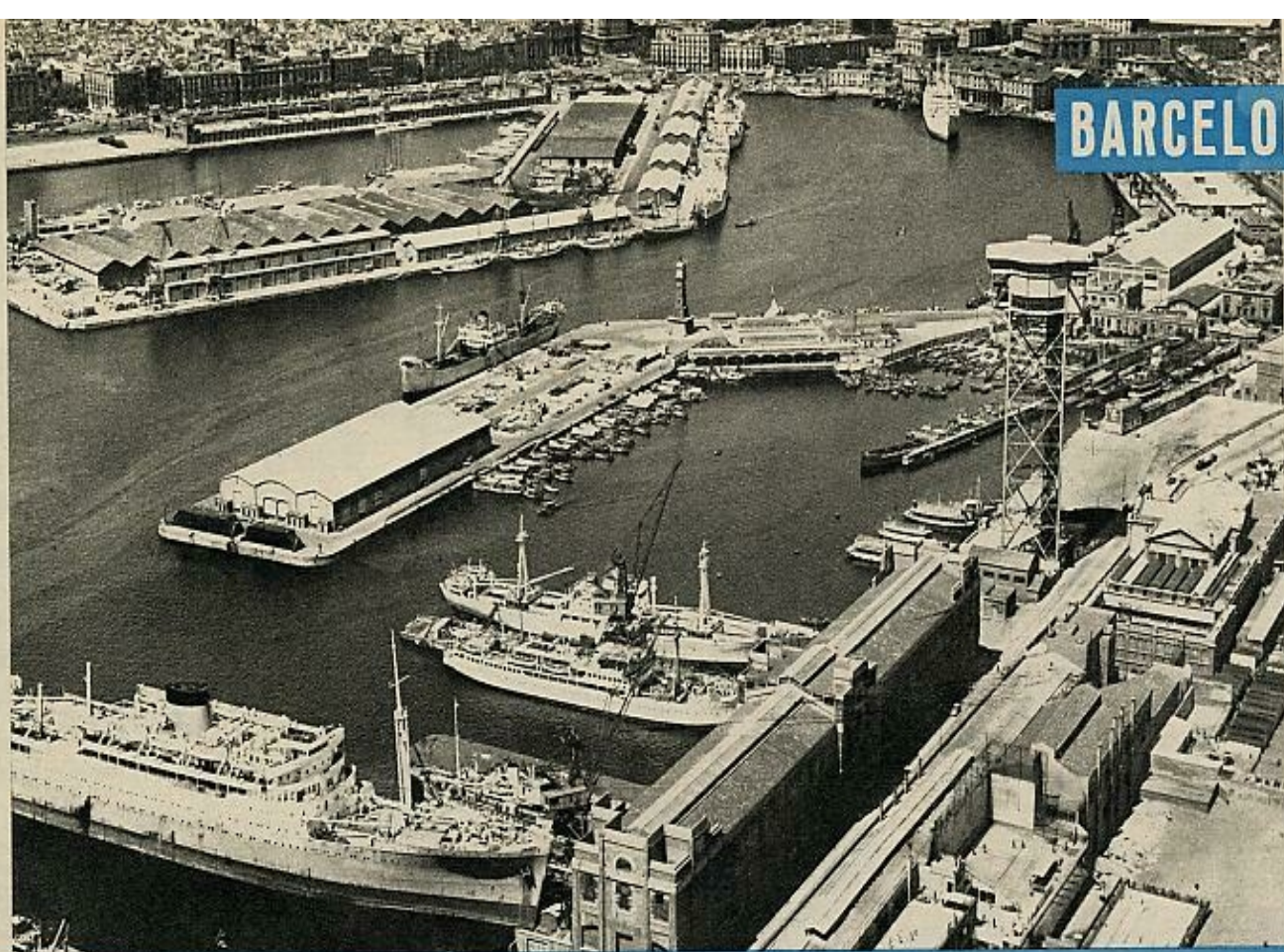
ANTHONY QUINN
SILVANA MANGANO
ARTHUR KENNEDY
KATY JURADO
HARRY ANDREWS
VALENTINA CORTESE
VITTORIO GASSMAN
JACK PALANCE
ERNEST BORGNINE

BARRABÁS

SUPER TECHNIRAMA
70

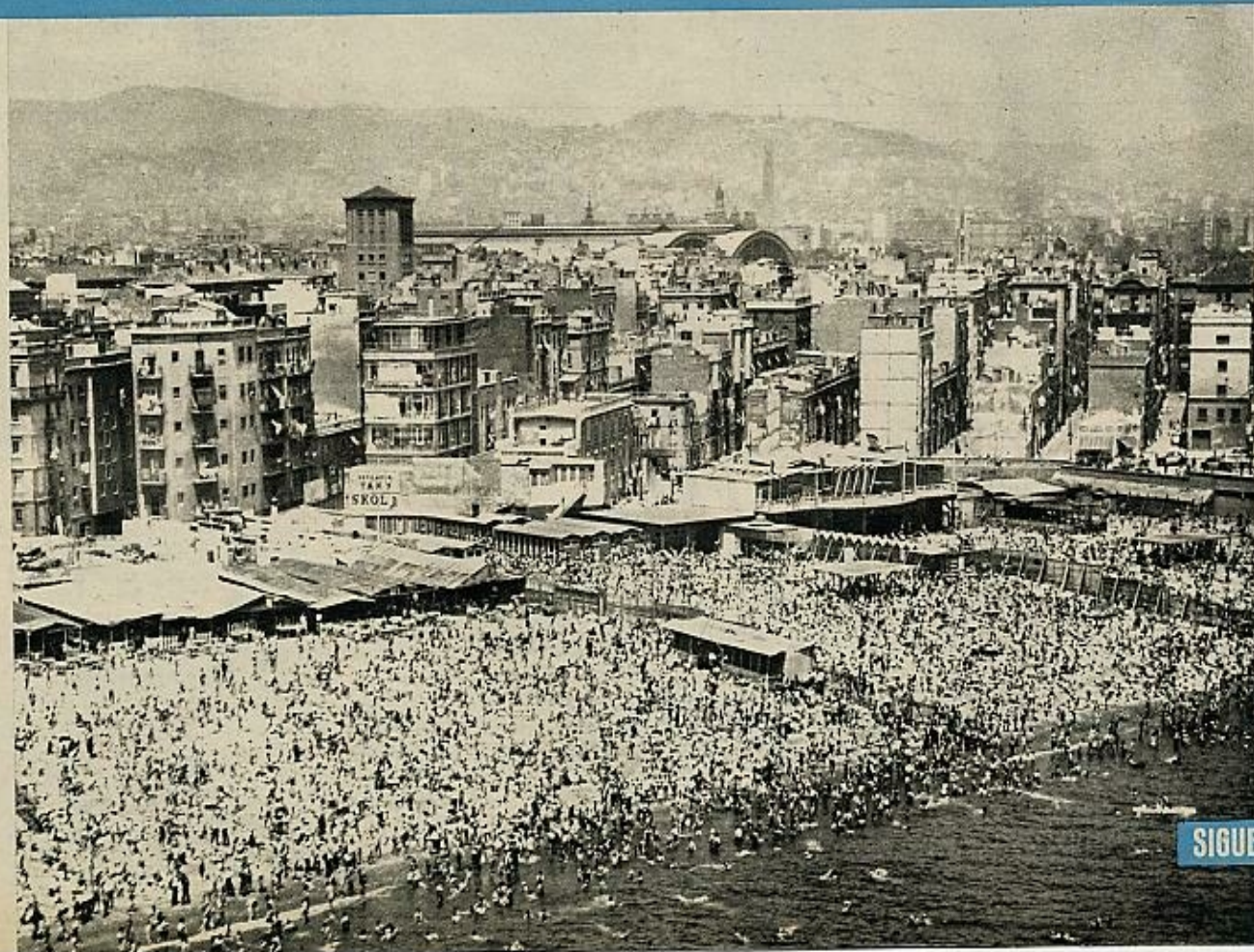
Basada en la novela de PAR LAGERKVIST premio Nobel • Escrita por CHRISTOPHER FRY • Producida por DINO DE LAURENTIIS • Director RICHARD FLEISCHER





LA EXPANSION HACIA EL MAR

Las aguas remansadas del puerto cobijan los bajeles que llegan con la carga humana o con la carga mercantil de la que se nutre todos los días la vida de Barcelona. Ha perdido ese puerto parte de su melancolía y no es como el de las grandes ciudades de leyenda portuaria, cruzados de canales y de vientos; el puerto de Barcelona no es un laberinto del mar, sino su espejo. Pero, fuera, están las aguas libres donde la multitud se apiña y solaza en los días festivos. Toda la humanidad de Barcelona se vacía en las arenas gruesas de la playa, en la Barceloneta, para templar el ánimo y sentir la alegría vital. Las casas desiguales son, al fondo, un telón grasiento y vivo. Es la Barcelona popular que salta a la calle, que va al mar en multitudes.



SIGUE

BARCELONA



La panorámica más bella que nos puede ofrecer Barcelona, en su perspectiva, es la línea del Paseo de Gracia hacia la parte alta de la ciudad. Barcelona tiene en esa zona el empaque y la gracia auténtica de lo que es: una de las primeras ciudades del Mediterráneo y una gran ciudad europea. El Ensanche de Barcelona, según el proyecto de Cerdá —del cual se han cumplido no hace mucho los cien años— reúne, pese a sus defectos, evidentes ventajas como base de la ciudad residencial. La burguesía barcelonesa anida en las dos márgenes del Paseo de Gracia y da a la ciudad de Barcelona un tono social muy peculiar que es, en cierto modo, arquetipo ejemplar y extraordinario de un delicado sentimiento vitalista.

**LA
CIUDAD
SEÑORIAL**



LA DIAGONAL VERTEBRA ELEGANTE

El sentido peculiar barcelonés de la existencia se desvía físicamente hacia la Diagonal al llegar a la Plaza de la Victoria. Aquella arteria es la última consecuencia de una tradición de señorío urbano que empezara en el siglo pasado en las calles de la Princesa y de Fernando y que continuó, a principios de siglo, en el Paseo de Gracia. La Diagonal tiene su límite en los deliciosos márgenes de Pedralbes. Presidido Pedralbes por la maravilla de su Monasterio tiene hoy en las vertientes que dan al mar una zona deportiva de extraordinaria calidad, situada en los contrafuertes de la nueva Ciudad Universitaria. Nos hubiera agradado que la gran arteria no tuviese fin, pero por desgracia la Diagonal termina en el vacío.

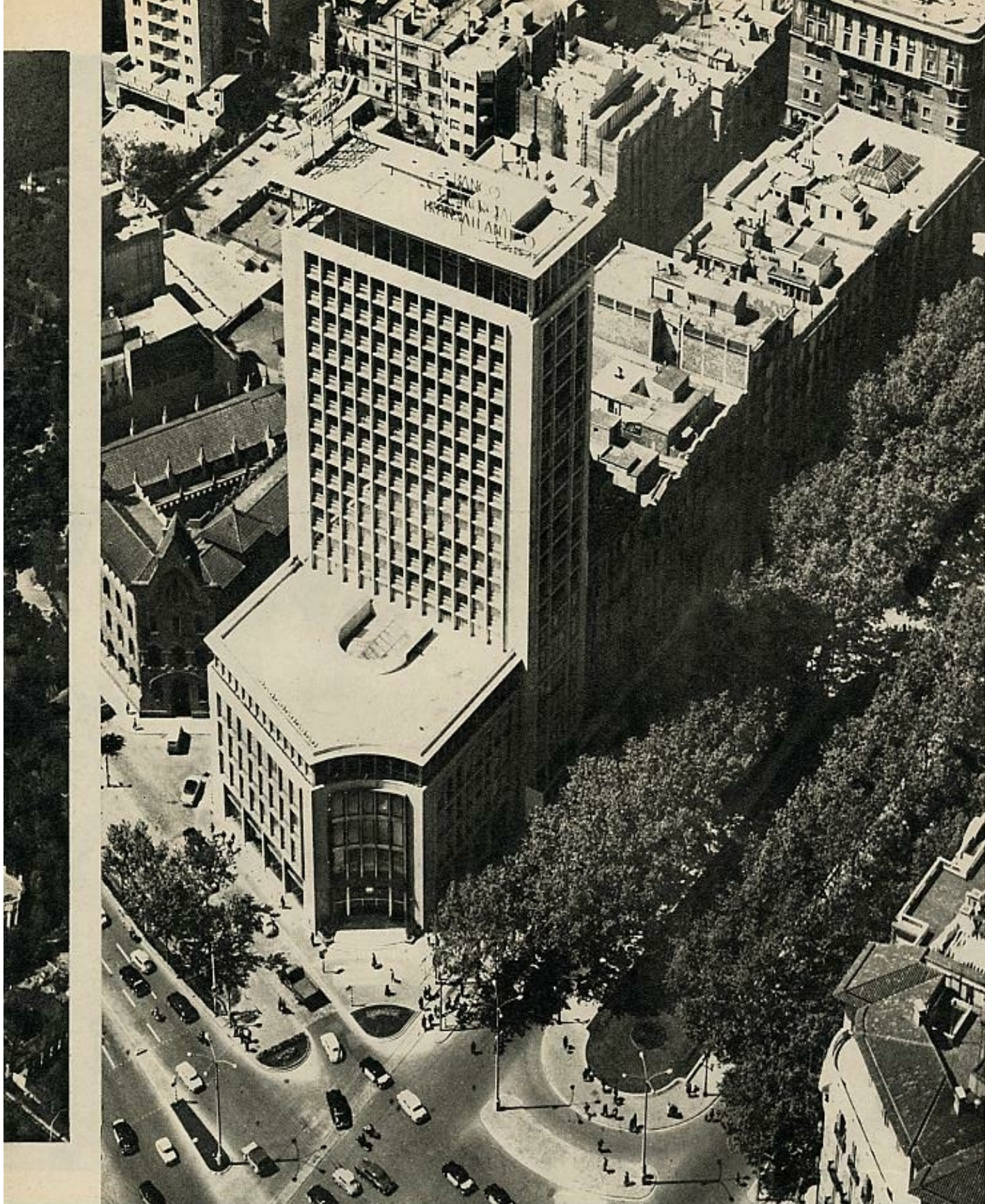
SIGUE

BARCELONA



EL MIRADOR DE BARCELONA

Desde el templo que levantara Dom Bosco en honor del Sagrado Corazón y en la cúspide del Tibidabo, se otea todo el esplendor de la Barcelona actual. Desde allí la contempló Verdaguer para escribir su «Oda a Barcelona», cuyos alejandrinos son como el desarrollo verbal de la inmensa planicie poblada. No todos miran a Barcelona cuando están en la cumbre. Aquél es también lugar de festejos y de meriendas. El Parque de Atracciones hace llegar a la cumbre, sucesivamente, a todas las generaciones de barceloneses, desde que éstos tienen uso de razón. La imagen que queda de esa Barcelona en la mente infantil es de un embrujo mágico. La ciudad se ve allí tendida, lejana, inmensa e inasible. Si desde lo alto nos preguntaran cuál es hoy la enrucijada vital de esa ciudad, nosotros señalaríamos en lo hondo la Plaza de la Victoria, verdadera plataforma turmante no sólo de la circulación mecánica de la urbe, sino también de su tráfico social, económico y turístico.



**LA
ENCRUCIJADA
MODERNA**



BARCELONA



**EL SOLAZ
DE LAS
MUCHEDUMBRES**



Esa ciudad portentosa que vive en colectividad, se solaza también colectivamente. Las muchedumbres, en los días festivos, se agrupan en los grandes estadios o en los grandes circos taurinos. Todo el mundo sabe y sigue y lee lo que acontece hoy en los campos de fútbol, en las plazas de toros, en todos aquellos lugares en que la fuerza de una colectividad se manifiesta apasionadamente por motivos de pura diversión. En ello, esa gran Barcelona de hoy no hace más que seguir una ya madura tradición; el gran estadio llamado «Nou Camp» es consecuencia de aquel primitivo campo de la calle de la Industria, en que Gamper y unos cuantos deportistas con espíritu arriesgado emprendieron y popularizaron la práctica deportiva del fútbol, que se ensanchó y proliferó en el campo de Las Cortes y que alcanzó su rivalidad en la pugna con el Club Deportivo Español. Y en la Plaza de Toros Monumental han tenido lugar muchas de las más memorables gestas de la historia española del toreo en estos últimos ochenta años. La Plaza de Toros Monumental, como su hermana menor la de las Arenas, llena un capítulo glorioso del espectáculo taurino en España. El anecdotario contenido en estos dos cosos es inagotable.

FIN